



Historiador Roberto Silva Bijit: "Soy quillotano en el más amplio sentido de la palabra"

Hoy será el lanzamiento del Tomo 2 de su "Historia General de Quillota", que en 400 páginas abarca el período comprendido entre 1800 y 1840

En noviembre del 2017, para celebrar el Tricentenario de Quillota, Roberto Silva Bijit lanzó el primer tomo de su gran obra "Historia General de Quillota", que finalmente, tendrá 8 tomos, transformándose en una de las más completas que pueda tener alguna ciudad de Chile.

Roberto Silva se tituló de Profesor de Historia y Ciencias Sociales en la Universidad Católica de Valparaíso en 1970 y ese mismo año fundó "El Observador". Como él mismo lo dice: "llevo más de medio siglo observando lo que ocurre en Quillota". Y agrega, que la historia de la ciudad de estas cinco décadas ha pasado por las páginas del diario.

Tiene muchos libros anteriores sobre historia de su ciudad: escribió sobre los cien años de San Luis, sobre los cien años del Instituto Rafael Ariztía, sobre los viajeros durante el siglo XIX, sobre la Beatita Benavides, desde donde surgieron los antecedentes históricos para abrir su proceso de beatificación en el Vaticano y muchos otros libros de difusión de la historia quillotana, porque "estoy convencido que uno quiere más lo que se conoce", nos dice.

El libro será presentado hoy por el Doctor en Historia, Baldomero Estrada Turra, profesor del Instituto de Historia de la PUCV.

¿Desde qué óptica está escrita esta historia de Quillota?

"La mayor parte de los textos de Historia de Chile giran en torno a las decisiones políticas que se toman desde Santiago, configurando visiones centralistas de nuestro acontecer. Desde mi perspectiva, veo lo que sucede en Chile desde Quillota. Veo desde provincia lo que ocurre en la capital. Como

muy bien dice nuestro amigo, el Dr. en Historia, Joaquín Fermandois Huerta, nuestro texto muestra "como Chile en cuanto Estado y sociedad pasa y tras-pasa por Quillota".

"Los que hacemos historia local -refuerza- debemos entender los procesos de nuestro pasado, pero mirándolos desde el interior de una ciudad, desde el fondo de una comunidad que con el paso de los años se va configurando, cambiando, evolucionando, conforme a las oportunidades de desarrollo, a las carencias y a los impactos que fue recibiendo.

¿El centralismo es un protagonista en la historia local?

"Por supuesto, sigue vigente la diferencia entre la capital y las provincias. La historia local requiere muchas interpretaciones especiales, donde los ejes para su comprensión radican en espacios muy diferentes. Nada de nuestra historia económica se podría revisar sin comprender que todos los recursos públicos provienen y se administran desde Santiago. Que las decisiones no se toman en los municipios, en la base, donde está la gente, sino en los alejados ministerios de la capital. Las diferencias entre lo urbano y lo rural marcan mucho más a una ciudad de vocación agrícola como Quillota, fijándole además un destino más cerca de la vida campesina que de la vida industrial o minera, todo lo cual al fin, va fijando la fisonomía de la ciudad y de su gente".

¿Cuesta mucho escribir historia local en nuestro país?

"Claro que cuesta. Todo está en Santiago. La mayoría de las ciudades de Chile no cuenta con un edificio a nivel regional

para guardar sus archivos municipales, judiciales, notariales, religiosos y otros. Por esa razón, cada cierta cantidad de años vienen desde el Archivo Nacional a retirar valiosa documentación con la que debe escribirse la historia local y la trasladan a la capital. Nosotros después tenemos que ir a buscar los documentos a Santiago, lo cual dificulta y encarece los costos de una investigación. Se avanza en la digitalización, pero todavía falta muchísimo respecto de la historia local".

Y explica que "la protección de documentación como las actas municipales, por ejemplo, constituye una compleja situación porque depende del alcalde de turno, de funcionarios que no siempre entienden el valor de esos textos y que tampoco tienen donde guardarlos de manera segura.

Lo mismo ocurre con establecimientos educacionales, clubes sociales o deportivos, empresas o el comercio, donde nadie se hace responsable de una "papelería antigua" que termina estorbando. La falta de recursos para la defensa del patrimonio artístico, cultural, industrial o arquitectónico es una constante en ciudades de tamaño medio como Quillota".

En relación con lo mismo, puntualiza que "nosotros nos salvamos un poco, porque con-

tamos con un Museo Histórico y Arqueológico Municipal, que aunque funciona en una propiedad arrendada, nos ha permitido sostener una importante actividad en la recuperación de nuestro pasado. Su presencia en la ciudad es vital para conectarlos con nuestro rico pasado".

Ha propósito del museo, usted consiguió que la casa donde funciona sea el único Monumento Histórico Nacional que tenemos en la comuna, ¿cómo ocurrió esa situación?

"Fue hace muchos años, en 1974, cuando le escribí a don Roque Esteban Scarpa, cuando él era Vicepresidente

del Consejo de Monumentos Nacionales. Envié a la semana un equipo de expertos y la declararon monumento. A esa casa de hermosas líneas coloniales llegó Diego Portales el 2 de junio de 1837, fue la última noche que dormió relativamente en paz. En ese caso el resultado fue exitoso, pero no me ocurrió lo mismo cuando pedí la declaración de monumento para la Iglesia Santo Domingo ni tampoco cuando hice gestiones ante el gobierno y el consulado argentino, para conservar la casa donde Juan Bautista Alberdi escribió sus famosas "Cartas Quillotanas".

Con preocupación agrega que "la demolición de casas antiguas y representativas es un mal incontrolable en nuestras ciudades, principalmente porque no se le asignan recursos a los municipios para protegerlas y transformarlas en espacios de la comunidad".

Cuéntenos del tomo 2, que será lanzado hoy en el Centro Cultural, que lleva el nombre de su padre, Leopoldo Silva Reynardo.

"La verdad es que han pasado siete años y ahora he podido recibir el tomo 2, debido a que, si bien existen fuentes primarias, muchas de las cuales ya hemos revisado en el Archivo Nacional de la capital, nos hemos dado cuenta que no se puede escribir la historia de Chile sin considerar a la prensa, al menos entre los años 1830 y 1980".

Señala que ha sido en "las colecciones de diarios y revistas que están en la Biblioteca Nacional de Santiago que hemos encontrado un verdadero yacimiento de material histórico, el que hemos explotado durante años para elaborar un relato que tiene un gran valor y que de otra forma nunca habríamos podido alcanzar. La prensa tiene detalles, testimonios, emociones, fundamentos y descripciones que no se encuentran en otro tipo de textos. La prensa ha sido una gran aliada para corroborar fechas y actos que han ocurrido en la ciudad, para recuperar la memoria histórica de sus vecinos y sus organizaciones, para leer la palabra de la autoridad y así poder conocer los hechos importantes que ha vivido una comuna".

Expliquemos cómo será el tomo 2

"Si bien hay un relato descriptivo en una secuencia cro-



“ Los que hacemos historia local, debemos entender los procesos de nuestro pasado, pero mirándolos desde el interior de una ciudad **”**

CONTIGO La Cruz
Candidata a CONCEJAL
MARIA MAGDALENA UNDURRAGA
RENOVACIÓN NACIONAL **I-270**

APARCADERO PROVINCIAL LTDA., COMUNICA:

A los propietarios de los vehículos Placa Patente Única: JPDD17, BJVF11, GGTL75, LBXW29, se encuentran AUTOS-STATIONS WAGONS-CAMIONETAS con diferentes marcas como MERCEDES BENZ, NISSAN, CHEVROLET y distintos modelos como NPR, A 250 SPORT, V16, SAIL, X-TRAIL. Que pronto se cumplirá el plazo legal de 180 días, que tiene los propietarios de los vehículos para retirarlos desde el aparcadero, y si esto aún no ha sucedido, el aparcadero comunica que estos vehículos saldrán a remate en un futuro. Por lo anteriormente expuesto, estos propietarios tienen hasta el día y la hora del remate para hacer retiro de ellos contando con la orden de liberación del tribunal correspondiente y la cancelación de los derechos de traslado y custodia que ello ha significado. Aparcadero Provincial Ltda.-

nológica de los hechos importantes que ocurrieron en Quillota entre 1800 y 1840, hay también la voluntad de explicar los procesos que dieron lugar a esos hechos. Además, hemos agregado documentos, pensando que en el futuro, otros historiadores podrán seguir investigando a partir de nuestros textos. Un ejemplo de esta situación es la Séptima Parte de nuestro tomo 2, dedicada a Portales, en que describimos todas las situaciones previas a su apresamiento en la plaza de Armas. Se comprende que para Chile ese fue un momento muy complejo en la configuración de nuestra vida republicana, pero para Quillota fue su ingreso a la historia nacional en el siglo XIX. Todo el país supo que Portales había caído preso en la plaza de Armas de Quillota y ese hecho trágico fijó una referencia importante para la ciudad, que estuvo en el centro de los acontecimientos nacionales por mucho tiempo".

Adelanta que en sus capítulos se comienza "con el final de la vida colonial en Quillota, para seguir con el pronunciamiento de la ciudad sobre la Junta de Gobierno y el primer Congreso Nacional. Pasan por sus páginas las figuras de Bernardino O'Higgins, Manuel Rodríguez que lo mataron antes de llegar a Quillota, de José Miguel Carrera, que después del desastre de Rancagua, en 1814, le vino a dejar una hija a la Beatita Benavides. También la presencia de José de San Martín en Quillota, los movimientos de Lord Cochrane, a cuya esposa, Katherine, que se vino a pasar unos meses en Quillota, la asaltan para robarle documentos sobre su marido. En fin, todos los grandes y pequeños sucesos van quedando registrados en estas páginas", concluye.

La "Historia General de Quillota" tendrá ocho tomos. El primero ya publicado, tres sobre el siglo XIX y tres con el siglo XX. Todos los tomos son de 400 páginas aproximadamente. El último corresponderá a Geografía y Agricultura, dos aspectos que se unen para definir la vocación y el destino de Quillota a lo largo de su historia.

Como reflexión final, Roberto Silva Bijit nos dice con pasión: "Pertenezco a este Quillota que he respirado toda mi vida. Soy quillotano en el más amplio sentido de la palabra. La nuestra es una ciudad pequeña pero con una historia histórica de sus vecinos y sus organizaciones, para leer la palabra de la autoridad y así poder conocer los hechos importantes que ha vivido una comuna".